

# ***Estrategias de adaptación al cambio climático y género. Estudio para el Plan Nacional de Adaptación a la variabilidad y cambio climático para el sector agropecuario***

**Ruth Bernheim<sup>1</sup>**

---

*Con el propósito de generar evidencia para mejorar desde una perspectiva de género, el diseño de políticas públicas en apoyo a la adaptación planeada de los agro-ecosistemas, el MGAP -a través del Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático en el Sector Agropecuario<sup>2</sup>- implementó un estudio cuali-cuantitativo de alcance nacional. Los resultados muestran que los productores, mujeres y hombres, presentan conciencia y sensibilidad respecto a la creciente variabilidad del clima. Sin embargo, resulta necesario reforzar los conocimientos del segmento en relación a posibles acciones de adaptación y su contribución e impacto sobre la productividad; e intensificar las acciones de sensibilización para acortar las múltiples brechas de género relevadas, que obstaculizan la incidencia favorable de las mujeres en este ámbito<sup>3</sup>.*

## **1. Objetivos**

### **1.1. Objetivo General**

La investigación estuvo dirigida a generar información que aporte conocimientos sobre los recursos y barreras simbólicas, culturales y económicas, que actúan en el proceso de percepción, comprensión y adaptación a la variabilidad y el cambio climático (VCC), en establecimientos productivos agropecuarios, desde una perspectiva de género. Específicamente se abordó la producción en establecimientos agropecuarios de tipo familiar y mediano cuyo principal rubro es ganadería, lechería, u horticultura.

### **1.2. Objetivos Específicos**

Los objetivos específicos se definieron a partir de las siguientes consignas:

- Identificar la percepción y el nivel de sensibilización de los productores, hombres y mujeres, respecto a los efectos de la VCC.
- Caracterizar el conocimiento y la valoración respecto a medidas específicas que disminuyan la vulnerabilidad climática en el público objetivo.

---

<sup>1</sup>Lic. Ruth Bernheim, Coordinadora del estudio para FAO y MGAP, [rbernheim@mgap.gub.uy](mailto:rbernheim@mgap.gub.uy)

<sup>2</sup>Proyecto "Integración de la Agricultura en los Planes nacionales de Adaptación", Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) financiado por el Ministerio Federal de Ambiente Protección de la Naturaleza, Obras Públicas y Seguridad Nuclear del Gobierno Alemán.

<sup>3</sup>Un reporte más exhaustivo puede verse en el sitio de internet del MGAP/OPYPA: <http://www.mgap.gub.uy/unidad-organizativa/oficina-de-programacion-y-politicas-agropecuarias/publicaciones/estudios/otros-estudios>

- Describir las estrategias de adaptación que desarrollan, identificando las medidas ya incorporadas -diferenciando entre acciones planificadas y medidas de emergencia-, y las que se proyectan incorporar a mediano y corto plazo.
- Evaluar la disposición a adoptar nuevas medidas de manejo del riesgo climático y en general cambios e innovaciones en las prácticas productivas, explorando los roles que los distintos actores desempeñan en la toma de decisiones.
- Determinar el grado de participación de las mujeres en el ámbito de la toma de decisiones del predio, así como las barreras y factores que intervienen en su acceso a esos y otros recursos para una mayor autonomía (capacitación, asistencia técnica, participación en organizaciones, información, etc.).
- Identificar los mecanismos de incidencia directa e indirecta a través de los cuales las mujeres afectan las decisiones que se toman en el predio.

## 2. Abordaje Metodológico

Para el abordaje de los objetivos del estudio, se diseñó una estrategia mixta, a través de la articulación de técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas. La etapa cualitativa contempló dentro de su público objetivo a hombres y mujeres de forma individual y colectiva. Mientras que la etapa cuantitativa consistió en una encuesta dirigida a mujeres.

### 2.1. Metodología Cuantitativa

El diseño del formulario implicó un trabajo interinstitucional entre los meses de mayo y noviembre de 2017<sup>4</sup>. Las actividades de relevamiento de la encuesta se realizaron en el ámbito privado a través de la contratación de la empresa FACTUM. El trabajo de campo se realizó entre el 13 de noviembre de 2017 y el 26 de enero de 2018, con una etapa previa de prueba realizada entre el 25 y el 27 de octubre de 2017. La modalidad de aplicación del formulario fue telefónica y el promedio de duración de las encuestas fue de 25:50 minutos. La población encuestada fueron mujeres de 18 a 70 años de edad provenientes de establecimientos de producción de tipo familiar y mediano<sup>5</sup>, en los rubros ganadería, lechería u horticultura.

---

<sup>4</sup>En su diseño participaron el MGAP a través de: Oficina de Programación y Política Agropecuaria (OPYPA), Dirección de Estadísticas Agropecuarias (DIEA), Unidad de sostenibilidad agropecuaria y Cambio Climático, y Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR); la FAO; el Ministerio de Desarrollo Social a través del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES/MIDES); el PNUD; y el Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) a través de la Unidad de Cambio Climático de la Dirección Nacional del Medio Ambiente (DINAMA). Al cierre de ese proceso se realizaron además talleres de consulta con referentes académicos y posibles usuarios de la información a generar.

<sup>5</sup>Explotaciones familiares: definición MGAP (2014) resoluciones 219 y 387/14. Explotaciones Medianas: criterio "inicial" Tommasino y Cortelezzi (2016).

El diseño de la muestra fue aleatorio, estratificado y en dos etapas de selección. Los estratos reconocen dos dimensiones: i) los establecimientos son clasificados según tipo: mediano y familiar; ii) dentro de los medianos, se estratifican de acuerdo a los tres tipos de actividad económica señalados, mientras en el caso de los familiares, los establecimientos se clasifican por cuatro tipos de actividad ya que el rubro lechería distingue lechería fluida de quesería artesanal.

En una primera etapa, dentro de cada estrato y de forma independiente, se seleccionaron establecimientos (UPM, unidad primaria de muestreo) con probabilidad proporcional al tamaño en términos de la cantidad de personas elegibles por establecimiento, bajo un diseño sistemático. En una segunda etapa, dentro de los establecimientos resultantes, se seleccionó una persona elegible con igual probabilidad de participación (USM, unidades secundarias de muestreo).

Las características para calificar como elegible ser circunscribieron a las siguientes: a) sexo femenino; b) vive en el predio o a una distancia no mayor a 50 km; c) su filiación con la unidad productiva es en unidades medianas: “productora o socia” o “familiar del productor”; y en unidades familiares: “Jefa de hogar”, “Cónyuge del Jefe de Hogar” o “Hija”<sup>6</sup>; d) tiene como mínimo 18 años de edad cumplidos y 70 años como máximo.

Seguendo las definiciones de la muestra se encuestaron 826 establecimientos.

**Cuadro 1. Distribución de la muestra por Tipo y Rubro del establecimiento.**

RUBRO	Tipo de establecimiento		Total
	Familiar	Mediano	
Ganadería	463	41	504
Lechería	121	20	141
Horticultura	181	0	181
Total	765	61	826

La unidad de observación del estudio son las mujeres. Se consideraron dos unidades de análisis: las mujeres seleccionadas y el hogar. Uno de los elementos que caracteriza a la producción agropecuaria familiar es la imbricación entre la unidad productiva y la unidad doméstica, por lo que la familia adquiere una importancia central en la economía y la organización del trabajo (Hamdan en Gallo y Peluso 2013).

<sup>6</sup>Los marcos muestrales se construyeron a partir del Censo Agropecuario 2011 (DIEA-MGAP) en el caso de los establecimientos de producción medianos, y del Registro de Productores Familiares Agropecuarios (Dirección General de Desarrollo Rural - MGAP), en el caso de la producción familiar. La decisión de utilizar esta segunda fuente responde a la mayor actualización de los datos, disponibles únicamente para la producción familiar.

## 2.2. Metodología Cualitativa

Para la implementación de la etapa cualitativa se determinó la administración de diversas técnicas tomando como público objetivo a hombres y mujeres, en los rubros de producción de interés y considerando dos regiones del país (sur y norte del Río Negro). Se realizaron salidas de campo: a) entrevistas individuales, entrevistas colectivas, y grupos de discusión dirigidos a productores y productoras; b) talleres con participación de mujeres rurales y productoras; y c) entrevistas a técnicos vinculados a la producción familiar.

### 3. Principales resultados

#### 3.1 Percepción e Información

Los resultados del estudio, muestran que los productores, mujeres y hombres, presentan conciencia y sensibilidad respecto a la creciente variabilidad del clima. El “cambio climático” se experimenta como un fenómeno presente, instalado -bajo la forma de una amenaza- en la vida familiar y productiva, y en ese contexto se inscribe como un factor que introduce incertidumbre. La incertidumbre acerca de cómo se presentará el clima y respecto a cuáles son las acciones para enfrentarlo afecta la respuesta de adaptación. Ante la falta de certezas, el rango en el que los productores perciben la mayor eficiencia para la adaptación, es el horizonte de mediano plazo, y las acciones que eviten la repetición de pérdidas que ya se han experimentado. Esto explica conductas como la escasa consulta de pronósticos de largo plazo, o la falta de preparación ante eventos esperados en lo inmediato.

#### **Cuadro 2. Percepción de los efectos del Cambio Climático**

¿Cuánto diría usted que los problemas relacionados al cambio climático afectan la producción en su establecimiento?.

	Tipo		RUBRO			Total
	Familiar	Mediano	Ganadería	Lechería	Horticultura	
Mucho	27%	20%	22%	34%	35%	27%
Bastante	42%	41%	40%	47%	45%	42%
Poco	22%	28%	27%	13%	15%	22%
Muy poco/Nada	6%	3%	8%	3%	3%	6%
No sabe	2%	8%	3%	3%	2%	2%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de género y adaptación al VCC para el PNA-Agro

En tanto el CC se entiende como un proceso que incide en el futuro y no es conocible, se percibe fuera del área de control y por lo tanto de acción y planificación. Si la posibilidad de pensar un futuro afecta la respuesta de adaptación de las unidades productivas, es necesario considerar otros factores que concurren a limitar la capacidad de proyección a largo plazo. En este ámbito, y a los efectos de la construcción de capacidad adaptativa y resiliencia, cobran relevancia las dificultades para proyectar la continuidad en el tiempo de las

explotaciones, sea por falta de interés de los herederos o por ausencia de alternativas de los propietarios para traspasar a tiempo la empresa a la siguiente generación.

Aun dentro del rango de acción priorizado -mediano plazo y medidas reactivas- coexisten distintos perfiles de productores según su forma de concebir el sistema productivo: los más tradicionales se aferran a las técnicas conocidas y desde siempre aplicadas, y se basan en la experiencia ya adquirida; otros más innovadores presentan una perspectiva más amplia, con clara consciencia de la necesidad de un aprendizaje continuo para una mejor planificación de la producción y la adaptación. Sin embargo, unos y otros reconocen que el factor clima no es manejable desde la experiencia generada, y en este sentido la VCC podría resultar un punto de entrada de las políticas públicas, incluso en segmentos de productores de difícil acceso.

**Cuadro 3. Previsión respecto al último evento climático percibido como negativo**

¿Ese último evento era esperado o los tomó por sorpresa? Si era esperado: ¿Había tomado alguna precaución o medida para disminuir los daños? Solo si recuerda un evento negativo para la producción. Base: 81%.

	Tipo		RUBRO			Total
	Familiar	Mediano	Ganadería	Lechería	Horticultura	
No era esperado	67%	50%	63%	59%	80%	67%
Lo esperaba pero no tomó medidas	16%	24%	16%	22%	12%	16%
Lo esperaba y tomó medidas	16%	22%	19%	19%	7%	16%
No sabe	1%	4%	1%	0%	1%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de género y adaptación al VCC para el PNA-Agro

En el contexto presentado, aumentar la capacidad de adaptación y resiliencia de los sistemas productivos, implica crear condiciones a partir de las cuales los productores puedan pensar un futuro para su empresa. Este horizonte, requiere un abordaje desde varias aristas, entre las cuales, los hallazgos del estudio apuntan a las siguientes:

- Modificar la percepción de los productores respecto a la ausencia de conocimientos sobre el CC y la variabilidad, brindando información acerca de las distintas escalas en las que el problema es abordado - internacional, regional, nacional y local- incluyendo los acuerdos que se han establecido y el lugar en el que se inserta Uruguay en este plano; y los avances logrados a nivel científico así como los estudios que están en curso para generar nuevos conocimientos sobre el problema y sus posibles soluciones.
- Pensar formas para remover los obstáculos que encuentra la continuidad del negocio, ya sea a través del relevo generacional o mediante caminos alternativos.

No obstante, la dimensión en la que pueden impactar estas medidas, debe evaluarse en el contexto de la proyección de la producción familiar en Uruguay; y los datos indican una fuerte disminución de este modelo, en especial en los últimos años (Tommasino et. al 2014). La tendencia al aumento del tamaño de los predios, asociada al cambio técnico y a las economías de escala, son algunos de los factores que Cortelezzi y Mondelli (2014) identifican para explicar esta disminución. Asimismo, encuentran cambios en el uso del suelo y un mayor dinamismo de las actividades agro-exportadoras. Otros autores señalan que los nuevos modelos organizacionales asociados al proceso de expansión agrícola ejercen presión sobre la producción familiar, entre otros aspectos a través de la influencia sobre los precios de la tierra, la creación de un mercado de trabajo más atractivo para los jóvenes y más caro para su contratación en los establecimientos pequeños (Piñeiro y Cardeillac, 2014). Este contexto se suma a las dificultades propias de la producción familiar, como el envejecimiento de los jefes de hogar, la falta de viabilidad de los procesos sucesorios, la dificultad para retener a sus integrantes (Ibíd.), y los desafíos que suponen la VCC.

### **3.2 Conocimiento y Capacitación**

Los productores, mujeres y hombres, muestran haber adquirido aprendizajes específicos, sobre las posibles acciones para mejorar la producción y/o reducir la vulnerabilidad a la VCC. Sin embargo, en general no disponen de un marco sistémico que les permita relacionar las distintas acciones y priorizarlas según su contribución e impacto sobre la productividad, el grado de inversión requerido y su relación con la adaptación al clima. Desde la perspectiva de los técnicos consultados, levantar esta barrera requiere de un perfil profesional especialmente orientado al abordaje y asesoramiento de los productores familiares, enfocado a promover la articulación de los conocimientos, y a integrar en la planificación de la empresa los objetivos y las metas que se propone la familia. Sin embargo, evalúan que no hay una formación adecuada para crear estas capacidades.

- El mapeo y evaluación de las características de la oferta de formación de técnicos, puede orientar el diseño de acciones ajustadas a este déficit percibido, y facilitar la búsqueda de apoyos y recursos para la creación o el fortalecimiento de instancias de formación en este ámbito. No obstante, para esto es necesario partir de la definición de los objetivos hacia los cuales se pretende orientar la producción y la adaptación, y por lo tanto el tipo de asesoramiento, así como el perfil técnico asociado.

### **3.3 Adaptación**

En cuanto a la implementación efectiva de acciones, la encuesta permitió identificar algunas características y prácticas que aumentan la inclinación hacia la adopción de medidas de adaptación. Es de esperar entonces, que la extensión de estas al resto de la población, impacte positivamente en la capacidad de respuesta del conjunto.

### a) Adaptación y género

Varias de estas características están directamente relacionadas con la existencia de brechas de género, vinculadas a la participación de las informantes en distintos espacios. En este ámbito, la encuesta permitió observar que la actitud hacia la adopción de medidas de adaptación, es más favorable en establecimientos donde la informante participa más en las decisiones del predio, en asociaciones y organizaciones agropecuarias, y en cursos o talleres de capacitación.

#### **Cuadro 4. Participación de la informante en asociaciones u organizaciones**

¿Participa en algunas de estas asociaciones u organizaciones vinculadas a su actividad agropecuaria?

	Tipo		RUBRO			Total
	Familiar	Mediano	Ganadería	Lechería	Horticultura	
Participa en al menos una de las organizaciones	42%	52%	42%	52%	37%	42%
Sociedad de Fomento Rural/Cooperativa	24%	30%	22%	30%	27%	24%
Grupo de productores	21%	21%	22%	19%	17%	21%
Comisión de Fomento	15%	15%	14%	17%	15%	15%
Mesa de Desarrollo Rural	12%	6%	14%	5%	8%	11%
Grupo de mujeres rurales	8%	3%	8%	4%	12%	8%

Fuente: Encuesta de género y adaptación al VCC para el PNA-Agro

La fase cualitativa del estudio, y antecedentes revisados en la materia (IPA, 2009), coinciden con estos resultados al señalar la presencia de una mayor propensión en las mujeres a la incorporación de cambios, cuando visualizan posibles mejoras en la producción y en la calidad de vida de la familia, por lo que su participación activa en las actividades y decisiones productivas, resulta un factor dinamizador que favorece las innovaciones prediales.

**Cuadro 5. Conductas que propician la adopción de medidas de adaptación. Porcentaje de establecimientos en los que se registra ausencia.**

Uso de registros: en el 36% de los casos de establecimientos familiares y en el 10% de los medianos, no se llevan registros de las actividades del predio o la casa.

Participación de la informante en las decisiones del predio: el 44% de las informantes de establecimientos familiares y el 39% de explotaciones medianas, señala que participa poco, muy poco o nada, en este ámbito.

Participación del establecimiento en programas de apoyo del MGAP: el 60% de los casos de establecimientos familiares y el 85% de los medianos, no fueron beneficiarios de programas MGAP en los últimos 5 años.

Asistencia Técnica: el 53% y el 30% de los casos de establecimientos familiares y medianos respectivamente, no recibió visita de un técnico en el último año. En el 47% del total de los casos, la informante no estuvo incluida en las reuniones.

Asociaciones y Organizaciones: el 58% y 48% de las productoras familiares y medianas respectivamente no participa en ninguna organización agropecuaria.

Capacitación de la informante: el 82% y 73% de las informantes de unidades familiares y medianas respectivamente, no participó en cursos o talleres en los últimos 3 años. En total el 6% se capacitó en temas relacionados a

Fuente: Encuesta de género y adaptación al VCC para el PNA-Agro

Un elemento que importa considerar es que muchas de estas características que podrían ser promovidas, se encuentran ausentes en la población que ha recibido visitas de técnicos en el último año, y/o que ha participado de programas del MGAP en los últimos 5 años. A manera de síntesis, entre quienes estuvieron expuestos a una u otra acción, más del 70% de las informantes no participó en capacitaciones en los últimos 3 años; más del 40% no participa de ninguna asociación u organización agropecuaria; y en el 39% de los establecimientos que fueron beneficiarios del MGAP, el asesor técnico (que puede ser de este programa o no) no incluyó en las reuniones a la informante. Cabe señalar que de acuerdo a los resultados de la encuesta, el asesoramiento técnico y la participación en programas del MGAP también propician la adopción de medidas adaptativas; no obstante, la exclusión de la mujer como interlocutora, limita su accionar y sus posibles resultados.

- El camino más cercano para reducir brechas de género y concomitantemente aportar a la construcción de capacidad adaptativa, sería la inclusión de estos objetivos, en todos los programas de apoyo dirigidos a esta población -así como también considerarlos en el método de asesoramiento técnico- lo cual implica crear sensibilidad entre los gestores y técnicos que los llevan adelante.

Asimismo, los resultados de la encuesta proporcionan información sobre algunos factores que contribuyen a mantener las brechas de género y a limitar algunas condiciones que propician la adaptación. Más de la mitad de las respuestas que ofrecen las informantes para explicar su baja o nula participación en los distintos ámbitos analizados, son construidas en torno a exclusiones derivadas de las formas en que se organizan las relaciones de género en el interior de las unidades productivas, y de la distribución sexual de la carga de trabajo.



En este contexto, muchas de las informantes y especialmente aquellas que declaran no tener interés en participar, tampoco pueden visualizar la posibilidad o su capacidad de incidir e introducir cambios en el predio.

### **Cuadro 6. Motivos de no participación en las decisiones**

Si declara poca, muy poca o ninguna participación. Base 45%. Respuesta múltiple.

¿Cuál es la principal razón por la que no tiene mayor participación en las decisiones?	RUBRO			Total
	Ganadería	Lechería	Horticultura	
Lo deciden hombres/Siempre se hizo así/ Costumbre	17%	14%	8%	14%
Le falta información experiencia o conocimientos	14%	12%	15%	14%
No tiene tiempo	13%	6%	9%	11%
Trabaja fuera del predio/ sus ingresos provienen de otra fuente	9%	16%	26%	14%
No tiene interés	15%	8%	10%	13%
Problemas de salud/Edad	7%	13%	9%	8%
Porque se dedica a estudiar	3%	10%	6%	5%
Se dedica a tareas domésticas/ hijos	5%	0%	4%	4%
Los recursos no son de ella	3%	7%	2%	3%
Por la forma en que distribuyen las actividades	2%	0%	2%	2%
No tiene apoyo familiar	1%	2%	4%	2%
Otra ¿cuál?	8%	9%	6%	7%
No sabe	8%	3%	4%	6%

Fuente: Encuesta de género y adaptación al VCC para el PNA-Agro

- Estas situaciones requieren de acciones específicas de sensibilización y empoderamiento, e informan sobre algunos ejes posibles a trabajar en ese marco (por ejemplo la capacidad de generar cambios en su entorno); además dan cuenta de la necesidad de articular las acciones de empoderamiento con las de transmisión de información y conocimientos técnicos respecto a prácticas productivas y adaptativas.

Al mismo tiempo, en el caso de la no participación en agrupaciones y capacitaciones, se identifican inhibidores relacionados a la ausencia de alternativas en la zona y a las dificultades y costos de traslado. La importancia de estos vínculos para la creación de capacidades adaptativas, emerge en distintos indicadores del estudio. Entre estos, la encuesta muestra que las cooperativas y sociedades de fomento como medio de información sobre medidas de adaptación, resultan tan eficientes como el asesoramiento de técnicos o instituciones profesionales (MGAP, INIA, IPA), si se considera como resultado la cantidad de medidas adoptadas.

- En este ámbito, es necesario que los programas de capacitación y sensibilización diseñen soluciones que acerquen la oferta al público objetivo y/o generen formas de conexión alternativas.
- Por otra parte, la disponibilidad de transporte público, resultó el ítem peor evaluado de un conjunto de indicadores subjetivos de calidad de vida, medidos a través de la encuesta. Este aspecto, incrementa el aislamiento y por lo tanto la vulnerabilidad, en especial de las mujeres, dado que sus ámbitos de participación se sitúan mayoritariamente afuera del predio. En esta línea y vinculado a la posibilidad de trasladarse, las técnicas cualitativas agregan un elemento en relación a la escasez de infraestructura vial (camino, puente sobre arroyos, etc.) adaptada a la VCC. Dada esta carencia, ante la ocurrencia de eventos climáticos intensos, una parte de la población queda aislada y recluida en sus hogares, situación que afecta particularmente a las mujeres.

**Cuadro 7. Indicadores subjetivos de calidad de vida**

¿Está satisfecha o insatisfecha con respecto a los siguientes temas?	Muy satisfecha o satisfecha	Poco satisfecha	Nada satisfecha	No Sabe
Tiempo libre disponible	75%	21%	3%	1%
Tiempo y esfuerzo dedicados al trabajo	83%	14%	1%	2%
El tiempo que dedica a sus amistades	68%	24%	6%	2%
Su vivienda	85%	12%	2%	0%
El transporte público disponible	50%	21%	18%	11%
Los servicios de Salud	66%	24%	8%	2%

Fuente: Encuesta de género y adaptación al VCC para el PNA-Agro

#### b) Adaptación y nivel socio-económico

Además de los aspectos vinculados a la participación femenina, también se encontró mayor actividad adaptativa, en explotaciones con nivel socioeconómico más alto, y en aquellos en los que se cuenta con la presencia de al menos un integrante del hogar con nivel educativo terciario o universitario, completo o incompleto.

- En este ámbito, resulta necesario diseñar programas de apoyo focalizados en estos grupos de población y sus necesidades específicas. En su diseño es preciso considerar también, los inhibidores para la participación de los predios en programas de apoyo, entre los que destaca el desconocimiento de su existencia.

### 3.4 Género, aislamiento y capacidad de incidencia

Asociado a las brechas de participación, la etapa cualitativa del estudio, confirma la existencia de situaciones de privación social en el caso de muchas de las mujeres que conformaron el objetivo de estudio. Esta situación se genera en la falta de interacción social, y se refuerza por su expulsión de los espacios de participación dentro de las dinámicas productivas del

predio. Por una parte, la falta de participación de las mujeres de la gerencia del predio, limita sus oportunidades de adquirir conocimiento, así como de generar confianza a partir de la experiencia y formarse opiniones; por lo que restringe de hecho su capacidad para liderar las actividades en las que su participación es clasificada como un acto de “ayuda” y valorada como una extensión de su rol en el ámbito doméstico. Siguiendo esta línea, se pudo observar que mayoritariamente, la toma de decisiones en el ámbito de la producción es un proceso liderado por el hombre, incluso en algunos de los casos en los que se declara lo contrario. En estos, la participación declarada de las mujeres, se expresa a través de un acto de “consulta”, sobre aspectos en los que se ha suprimido antes su posibilidad de forjar experiencia. El aislamiento refuerza esta condición, ya que bajo esa situación no es viable intercambiar información y experiencias con otros.

- En este contexto, más allá del empoderamiento que los ingresos propios pueden generar, la participación en emprendimientos productivos es una vía de acceso directo a recursos sociales, que incrementan la calidad de vida y la autonomía de las entrevistadas. Además, la dedicación de tiempo a actividades económicas, resulta más fácil de justificar para ellas dentro de la lógica familiar que el uso del tiempo para actividades recreativas o sociales.
- En esta línea, un abordaje posible es la elaboración de un plan, cuyo primer objetivo sea revertir el aislamiento, para avanzar progresivamente hacia metas de participación, capacitaciones, sensibilización y orientación para el acceso al control de otros recursos. En este caso, la habilitación de espacios de participación para las mujeres en ámbitos de decisión por fuera de la explotación familiar, debe entenderse como una meta intermedia, para lograr las condiciones que le permitan apropiarse de los espacios de los que hoy está excluida en el predio; al menos esa debería ser la ruta a trazar para que -a través del ejercicio de sus derechos- las mujeres puedan incidir en los procesos adaptativos y de gestión de riesgos en las unidades productivas.
- En este punto, contrario a lo que -de acuerdo a las revisiones en esta materia (Vitelli2005, Ferro 2014)-ha caracterizado la oferta de capacitación para mujeres rurales, los intereses expresados por las informantes de la encuesta, no se concentran en actividades relacionadas al ámbito doméstico-reproductivo. El manejo del ganado y la producción de alimentación, el cultivo de variedades de plantas y frutas específicas, la construcción y uso de invernaderos, así como el riego y la fertilización de la tierra, son intereses que se agregan a los más tradicionales como la elaboración artesanal de mermeladas y quesos, y la producción de huerta a escala familiar.
- Por último, en lo que refiere a la convocatoria, los resultados de las técnicas cualitativas sugieren que cuando el aislamiento y la exclusión son prolongados, la aproximación de las mujeres a grupos u organizaciones y programas, puede requerir de una invitación progresiva y acompañada.

**Cuadro 8. Temas en los que le interesaría capacitarse**

¿En qué tema le interesaría capacitarse? Respuesta múltiple	RUBRO			Total
	Ganadería	Lechería	Horticultura	
Manejo y mejoramiento del ganado	17%	13%	3%	13%
Alimentación del ganado, pasturas, campos naturales, fardos, forrajes	9%	11%	0%	7%
Horticultura. Cultivos específicos u orgánicos. Invernaderos	4%	4%	21%	8%
Cambio climático. Medio ambiente	6%	9%	7%	6%
Especialización en tipos de ganado (ovino, equino, vacuno, etc.)	8%	5%	0%	6%
Mejoramiento de la producción	5%	4%	6%	5%
Veterinaria. Sanidad Animal y Vegetal	6%	2%	6%	5%
Elaboración artesanal o pequeña escala (mermelada, quesería, quinta etc.)	4%	11%	4%	5%
Reproducción. Inseminación. genética	3%	4%	3%	3%
Riego. Agua. Tierra. Fertilización	1%	1%	7%	2%
Administración. Gestión. RRHH	2%	5%	1%	2%
Internet/PC (herramienta de trabajo)	2%	1%	1%	2%
Otros: trazabilidad, tecnología, agronomía, georeferencia, exportación, cooperativas	3%	2%	4%	3%
Ninguno	35%	39%	36%	36%
No sabe	15%	10%	17%	15%

Fuente: Encuesta de género y adaptación al VCC para el PNA-Agro

### 3.5 Género, distribución de la carga de trabajo y capacidad de incidencia

La distribución sexual del trabajo a la interna de las unidades productivas, se sostiene en una asignación desigual de actividades, que sobrecarga a las mujeres de la familia. Esta desigualdad se construye en base a su participación mayoritaria -en comparación a los varones- en las actividades del ámbito doméstico, y a una participación variable y no reconocida en el ámbito de las actividades asociadas espacialmente al campo, y tradicionalmente a la figura del varón.

A pesar de que el aporte de la mano de obra femenina, es persistentemente referido por los integrantes del predio en términos de una “ayuda”, se pudo establecer que: las mujeres participan en todas la actividades indagadas del ámbito productivo; la tasa de participación femenina en este espacio, puede ser igual, menor o mayor, en comparación a la tasa masculina; varias de las actividades en las que la tasa de participación femenina es igual o mayor a la del varón, presentan una disminución en la participación de los hombres, lo que sugiere que la intervención de las mujeres afecta a la baja la dedicación masculina (relación no perceptible en el caso de la participación de los hombres en el ámbito doméstico, respecto a la actividad de las mujeres).

Además, cuando la informante trabaja para generar ingresos extra-prediales, mantiene la participación en la mayoría de las actividades del ámbito doméstico, e incluso aumenta su participación en actividades como el traslado de otros integrantes de la familia a los centros educativos. A esto se suma una tasa de participación más alta respecto a la masculina, en el total de las actividades indagadas en el ámbito doméstico.

A los efectos de la construcción de capacidad de adaptación y resiliencia, y a la relación que se encontró entre estas y la participación de las mujeres, cobran particular relevancia los siguientes hallazgos:

Los establecimientos lecheros, rubro donde se observa la mayor cantidad de medidas de adaptación incorporadas, simultáneamente muestran la mayor tasa de participación de las mujeres en las actividades productivas del ámbito extensivo, y la mayor inequidad en el reparto del trabajo doméstico. Esto sugiere que los esfuerzos que conlleva la incorporación de acciones de adaptación en ese rubro, podrían estar sostenidos sobre el mayor trabajo que aportan las mujeres, y que aun así, no logran que este sea visible, ni consiguen negociar mejores arreglos de género o acuerdos de responsabilidad compartida respecto a las actividades domésticas.

En todos los rubros, se observa que la participación de la mujer en actividades remuneradas extra prediales disminuye su tasa de participación en los ámbitos de decisión respecto a la producción y su comercialización; en el caso de Lechería, es donde disminuye de forma más notoria.

Con excepción del caso de horticultura, la participación de las mujeres en actividades remuneradas extra prediales, también disminuye su actuación en las decisiones vinculadas a los gastos del hogar y los miembros de la familia.

- Estos resultados refuerzan la necesidad de integrar, en los programas de apoyo y asesoramiento, objetivos complementarios para la reducción de las brechas de género; así como de una oferta de acciones específicas de sensibilización y empoderamiento.

### **3.6 Enfoque generacional**

En el marco de la distribución de los roles entre los integrantes de la unidad productiva, las distintas técnicas aplicadas en el estudio sugieren que los integrantes más jóvenes también presentan mayor interés en la introducción de cambios y la incorporación de innovaciones en el predio. No obstante, junto a la exclusión de la figura femenina de las decisiones productivas, se observa también la expulsión de las generaciones más jóvenes de la gestión de la producción. Los roles que asumen en este ámbito las distintas generaciones de la familia, cobran relevancia adicional en relación al hecho de que el 42% de las entrevistadas, no visualiza un proyecto de traspaso y continuidad del establecimiento. En este contexto, los datos sugieren que la transferencia de padres a hijos, de los conocimientos y las prácticas requeridos para la gestión de la producción, se realiza de forma dosificada.

Estos mecanismos pueden obstaculizar el proyecto de traspaso del lado de los actuales propietarios, a la vez que desestimulan a los jóvenes. En este sentido, su desarticulación puede formar parte de una política que aborde esta problemática.

Los problemas de relevo generacional están presentes entre las preocupaciones de los productores y productoras. Su percepción es que, por una parte, la baja rentabilidad del sector expulsa a sus hijos y que, por otra, “las luces de la ciudad” los fascinan con un estilo de vida que el campo no puede proporcionarles. No obstante, los productores no contemplan la posibilidad de que la postergación del proceso sucesorio sea también un factor que distancia a las nuevas generaciones del predio.

- Hacer un espacio a los jóvenes en la gestión del predio más tempranamente, podría contribuir a la continuidad de la empresa. Alentar esta iniciativa a través de programas de co-participación o de participación inter-generacional es una opción a evaluar.

Por su parte, la población más joven, también fue contemplada en este estudio a través de talleres participativos en escuelas técnicas. Si bien no se indagó directamente su disposición a continuar el proyecto familiar, en primera instancia este grupo muestra interés y una actitud favorable en relación a diversos temas y conceptos asociados a técnicas de producción, medidas de adaptación a la VCC, y fuentes de consulta de información, entre otros. Sin embargo, en el transcurso de las dinámicas de taller se observó en los docentes una actitud en ocasiones ciega al género, así como carencias en su enfoque de gestión de riesgos, privilegiando el recurso a la experiencia propia y a la intuición como formas de adaptación a la VCC.

- Resulta necesario formar y reforzar los conocimientos de los docentes de las escuelas agrarias respecto a lo que significan la VCC, así como introducirlos en conceptos vinculados a género y sensibilizarlos respecto a considerar esta perspectiva en la gestión formativa.

#### **4. Referencias Bibliográficas**

Cortelezzi, A. y Mondelli, M. (2014). CGA 2011: interpretación de los principales resultados y cambios observados. Montevideo. Anuario OPYPA 2014. Pp.471-490

Ferro, S. (2014). Estudio comparativo regional de asistencia técnica y extensión rural con perspectiva de género. Programa Regional de Género de la Reunión Especializada de la Agricultura Familiar del MERCOSUR. REAF. 119p.

Gallo, A. y Peluso, I. (2013). Estrategias sucesorias en la ganadería familiar. En: Revista de Ciencias Sociales, Cambios recientes en la sociedad rural, V. 26 N° 32. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. Montevideo. , Pp. 17-34.

MGAP (2014). Resoluciones387/14 y 219/14. Disponibles en:

[http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/resolucion\\_mgap\\_387-14.pdf](http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/resolucion_mgap_387-14.pdf)

[http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/resolucion\\_mgap\\_219-14.pdf](http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/resolucion_mgap_219-14.pdf)

IPA (2009). Familia y campo: rescatando estrategias de adaptación. Mvdeo. 246 p.

Piñeiro, D. y Cardeillac, J. (2014). Producción familiar y agronegocios: dos modelos en conflicto. México. ALASRU. Volumen 10. pp. 187-205.

Tommasino, H.; Cortelezzi, A.; Mondelli, M.; Bervejillo, J.E.; Silva Carrazzone, M.E. (2014). Tipología de productores agropecuarios: caracterización a partir del Censo Agropecuario 2011. Montevideo. Anuario 2014. OPYPA. Pp.491-508

Tommasino, H. y Cortelezzi, A. (2016). Aportes para una definición oficial de “productor medio” agropecuario. Montevideo. Anuario OPYPA 2014. Pp.467-476.

Vitelli, R. (2005). Situación de la mujer rural. Uruguay. FAO. Chile. 124p.